

EL DIARIO

Periódico Católico--Monárquico.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Olot, 12 rs. trimestre.
 En el resto de España, 15 " "
 En el Extranjero, 7 francos.
 Remitidos, de 1 á 20 reales línea.
 Anuncios, á precios convencionales.

OLOT.

MARTES 29 DICIEMBRE DE 1874.

Año I. Núm. 40.

PUNTOS DE LA SUSCRICION.

OLOT, imprenta del periódico y redaccion del mismo
 FUERA DE OLOT, quedan autorizados los Comandantes de armas.
 Sale los MARTES, JUEVES Y SABADOS.

Seccion oficial.

En el número 3° de *El Boletín Oficial del Principado de Cataluña*, se publican los dos siguientes documentos oficiales:

«En el corto tiempo que la Diputacion de Cataluña se halla al frente de la Administración de los pueblos del Principado, que reconocen la santa bandera de DIOS, PATRIA y REY, ha podido observar que muchos de ellos se avienen muy mal á continuar agrupados para formar un solo Ayuntamiento ó sea Distrito Municipal.

Varias son ya las solicitudes que para segregarse le han sido presentadas, teniendo la certeza que en breve van á ser muchas mas, porque indudablemente han sido perturbados y en ciertas ocasiones hasta conculcados los derechos de muchas localidades por este afán de centralización que siempre ha resultado en todos los gobiernos liberales á pesar de sus continuas protestas en contrario. Mas tampoco la Diputacion catalana puede consentir la descentralizacion absoluta en el gobierno y administración del Municipio, porque este sistema conduciría en ciertos casos al absurdo. Ante todo considera que para constituir Municipalidad es preciso un regular número de viviendas que formen parroquia, y á la vez que haya en ellas unas cuantas cabezas de familia que, con aptitud legal para obtener cargos concejiles, sepan leer y escribir. Tambien es necesario proveer á la enseñanza primaria que en localidades reducidas puede dar muy bien el Cura-Párroco ó Vicario, si le hay, por un corto estipendio, así como los servicios de secretaría y alguacil-nuncio. Siempre pues que los pueblos agrupados se hallen en las circunstancias indicadas, está pronta la Diputacion á resolver favorablemente sus solicitudes de segregacion, porque la considera beneficiosa y menos espuesta á perturbaciones de localidad.

En su consecuencia, y para que sepan los pueblos á que atenerse en este trascendental asunto, la Diputacion de Cataluña

ORDENA Y MANDA:

1.º Todo pueblo agrupado á un Ayuntamiento ó Distrito Municipal que quiera formar Municipio separado ha de tener parroquia propia, treinta casas ó viviendas habitadas por un vecino cada una cuando menos, y seis cabezas de familia, aptos para cargos concejiles, que sepan leer y escribir.

2.º Para instar la segregacion es preciso que la soliciten las dos terceras partes de las cabezas de familia de la localidad que quiera segregarse.

3.º Los solicitantes se han de obligar á sostener los gastos inherentes á todo Ayuntamiento ó Municipio.

4.º Para conceder la segregacion, se oirá previamente á los demás pueblos de la agrupacion.

5.º Si las condiciones que previene este decreto, se negará la segregacion, salvos casos muy especiales.

San Juan de las Abadesas 18 de Diciembre de 1874.—El Vice-Presidente,—Juan Mestre y Tudela.—El Secretario general,—Luis R. de Cuenca.

CIRCULAR.

Las gravísimas circunstancias que atravesamos, producidas por nuestra lamentable guerra civil, imponen al país cuantiosos sacrificios pecuniarios, inescusables en concepto de la Diputacion de Cataluña, porque los exigen el sentimiento religioso tan descaradamente hollado por la impía revolucion española, la conservacion de nuestras venerandas leyes y costumbres y hasta nuestro carácter catalan independiente, que en vano han tratado de domar hasta aquí los titulados gobiernos liberales de Madrid.

Pero ante la imperiosa necesidad del sacrificio la Diputacion de Cataluña quisiera hacerlo menos penoso en los medios y forma de exigirlo, para lo cual considera necesaria una reunion de personas inteligentes en el ramo de impuestos. A este efecto ha acordado convocar á las personas adictas á la Monarquía tradicional, personificada en nuestro Rey el Sr.

D. Carlos VII (q. D. g.) para una reunion que, con la proteccion de Dios, se propone celebrar en esta villa de San Juan de las Abadesas á las dos de la tarde del primer domingo, 3 de Enero próximo, en cuya reunion se expondrán los acuerdos rentísticos que se propone plantear, á fin de introducir en ellos las variaciones y modificaciones que se consideren convenientes.

La Diputacion veria con singular placer que el país tuviese gran representacion en la reunion indicada, para lo cual cree que no deben ser mas de una á dos las personas que se presenten de cada localidad ó pueblo.

San Juan de las Abadesas 22 de Diciembre de 1874.—El Vice-Presidente,—Juan Mestre y Tudela.—El Secretario general,—Luis R. de Cuenca.

Seccion no oficial.

ARMA VICTORIOSA.

Por amor á la santa causa sigo, á pesar de mi genio, el estrépito de la guerra y métome á articulista. A nadie cedo en deseos por el pronto y sólido triunfo; por lo que lamento sumamente los obstáculos que lo impiden y retardan. Si se me preguntara cuál es el arma mejor para vencer? diria que es la Piedad. Si se me preguntara cuál es el enemigo que mas se opone y resiste á nuestras armas? diria que el vicio, germen del pecado. La Piedad, se nos enseña en el Catecismo, (librito el mas importante, el mas olvidado, y menos practicado) es uno de los siete dones del Espíritu Santo, que nos inclina á venerar á Dios como Padre de todos. La impiedad lo niega todo á Dios. La poca Piedad en el cristiano que no es fervoroso hace que regatee á Dios, como si se le diese siempre demasiado. La verda-



dera Piedad, fundamento de todas las virtudes, ha de ser el cimiento firme sobre que se ha de levantar el hermoso edificio de una conducta ejemplar y edificante. Así lo exige el fin de la actual guerra, que es castigar y reprimir la desmedida impiedad de los enemigos de Dios, de la Santa Iglesia y de las legítimas potestades en el desgraciado reino de España; así lo requiere la naturaleza misma de la guerra, religiosa y justa en sus causas y en sus apetecidos efectos; y así lo pide el hecho de haberse incorporado espontáneamente en la clase y número de aquellos voluntarios, que como otros tales en los tiempos de Matarías, padre de los Macabeos, se han alistado en el ejército católico-carlista.

Para que así se lo persuadiese el soldado fué costumbre en los pasados siglos, que el día en que había de ceñirse alguno el cinturón militar, se presentase en la Iglesia, y á vista del concurso, puesta sobre el altar la espada, se ofreciese el mismo á Dios solemnemente para servirle en aquel destino. En algunas partes era costumbre velar toda la noche en oración y en ejercicios devotos el que en el día siguiente se había de alistar en la milicia.

¿Queréis un ejército victorioso? Que se vean en él prácticas de piedad y devoción. Entonces se verá que con poco número se obrarán prodigios y se obtendrán completas victorias; mientras se experimentará mas resignación y sufrimiento en las penalidades, decisión y unanimidad en los combates. La piedad infunde un valor constante; con ella se merece la protección de lo alto se alcanza la alegría y esperanza de los buenos y confusión de los enemigos, que se desesperan de sus iníquos proyectos. Que se me den ciento que peleen como deben, y se logrará por ellos un triunfo que no lograrán mil que no estén dominados por sentimientos piadosos. No niego que alguna vez el que no sea buen cristiano tenga rasgos de valor; pero los virtuosos los tendrán mas constantes y frecuentes. Leámos en las historias sagrada y profana. Mil de los Macabeos derrotaban á 10,000; 10,000 vencían á 60,000, á 100,000 y á mas. Nuestros antepasados ¿cómo sacudieron el yugo de los moros? Con la piedad y fervor cristiano. Diganlo si no las Navas de Tolosa y Tarifa ó el río Salado.

A pesar de que en una y otra batalla los moros pasaban de 400,000 hombres, se realizó el prodigio de hacer morder el polvo á 200,000 en cada una de ellas, siendo la pérdi-

da de los nuestros de 25 hombres. Pero Alfonso VIII y Alfonso XI eran piadosos reyes, y ellos y sus tropas, lejos de insultar á Dios con palabras soeces, se preparaban recibiendo públicamente los santos sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía.

Por la piedad en fin merecieron estender el dominio español hasta otro mundo, en el que Hernán Cortés con pocos cientos rendía á millares de indios; pero también tenía la costumbre de derribar los templos paganos y en el montón de sus ruinas levantar la Cruz.

Admirados los africanos de que siendo pocos los cristianos salían siempre victoriosos, se pusieron á estudiar sus costumbres, observaron que estas eran mejores que las suyas por ser ajustadas á la recta razón y á ley cristiana, y procuraron imitarlas; y no empeñaron combate hasta que los vieron otra vez relajados por el ocio y tranquilidad aprovechando la ocasión para vencerles, por suponerles menos fuertes y menos protegidos de Dios, por haberse contaminado con los vicios.

Por eso he dicho que el peor enemigo es el vicio, gérmen del pecado. Por él se hace guerra á Dios, y Dios tiene tiros certeros é inevitables.

Ninguno de los vicios es tan injurioso á Dios como la blasfemia, á que se debiera tenerse mas horror que á otro; crimen el mas atroz, porque no hay otro tan directamente injurioso á su Magestad Suprema. La primera palabra que se lee en nuestra bandera es Dios; y así, ó borrarla, ó que no se la ensucie y desgare profanando tan santo nombre, con espresiones indecorosas, con juramentos y con toda especie de mal hablar, lenguaje que desdice de un cristiano que entiende la oración del Padre Nuestro y pronuncia las palabras *santificado sea tu nombre*. No sería ciertamente tolerado el profanar el nombre de nuestro augusto y piadoso Monarca; ¿cuánto menos tolerado debe ser el profanar el nombre del que es Rey de nuestro mismo Rey?

En verdad que la guerra es también desastrosa en costumbres. En ella casi todas ellas se relajan y disipan; pocos son los que conserven el fervor primitivo por el que se alistaron, y casi ninguno que mejore. Por qué? Porque lejos de oír instrucción alguna para contenerse, se le ofrecen ocasiones continuas para el mal y casi ninguna para el bien que se sepa aprovechar. ¿Quién no reconoce la utilidad de procurarse ocasión para oír alguna plática en los días festivos, como se previene y manda por nuestro Rmo. Sr. Vi-

cario General, para hacerlos buenos soldados siendo buenos cristianos. Se les manda reunir para instruirles y hacerles hábiles en la guerra y se les procuran gefes aptos para formarlos. Pero el hombre no solo vive del pan, si que también de la palabra de Dios, que nos adiestra para la guerra contra el enemigo común de nuestra vida eterna. Si es gloria para un general el ganar victorias sin pérdidas de soldados, no lo es menos para un Pastor de almas preservarles de la muerte eterna y del poder del demonio, ya que son redimidos por el infinito precio de la sangre de Jesucristo.

Todo sea para mayor gloria de Dios, bien de la afligida patria y fiel servicio de nuestro Rey.

Federico Codinach, Pbro. Capellan del 2.º batallón de la brigada de Gerona.

Nuestro no menos caballero que bravo general Savalls, el día de Navidad encargó á su hijo y al Gobernador militar de esta plaza fueran en su nombre á participar á D. Antonio Anton Moya que para él sería una satisfacción, se dignaran él y su hijo acompañarle en la mesa.

Segun tenemos entendido el Sr. Moya se sorprendió por de pronto, pues, aun cuando tiene formado de Savalls un concepto muy diferente del que aparenta tener formado la *Lucha* y el *Imparcial* de Madrid, no se figuraba llegara á tanto la caballerosidad del Marqués de Alpens.

Moya por otra parte comprende lo que exigen las leyes del honor y las de la delicadeza, y accedió gustoso á complacer á nuestro General.

Durante la comida la música de la division de Gerona estuvo tocando algunas piezas escogidas desde la calle. Cuando cruzamos nosotros por ella dirigiéndonos á paseo, la música tocaba el *que li darem á n' al noy de la Mare*, que escitó en nuestra mente dos ideas bien diferentes. Nos hizo pensar en Belen, y en que, por mas que digan los periódicos, los carlistas no somos enemigos de nadie ni de los liberales honrados; por el contrario nos afanamos en buscar como podremos obsequiar á Moya, *noy de la Mare* patria, aun cuando en nuestro concepto haya sido hijo ilusionado.

Adelante, Señor General. El Gobierno de Madrid se enajena voluntades y aumenta el número de sus enemigos fusilando militares punzoneros como Lozano.

V. E. toma represalias invitando

á los prisioneros de guerra á comer en su mesa.

Si lo primero atrae enemigos al gobierno de Madrid, lo segundo contribuirá á atraer á V. E. amigos en el campo liberal.

Adelante, repetimos, y continúe V. E. riéndose de que la *Lucha* le llame *Tigre* y el *Imparcial* de Madrid *Baja de Cataluña*. Es para nosotros el mejor medio de represalias que puede ponerse en práctica.

La *Lucha* de Gerona en su número del día de Navidad, aunque embozadamente, nos dedica un artículo titulado: *Ese no es vuestro Dios*, refiriéndose al divino Jesús hecho niño en Belen, en contestacion al nuestro titulado la *Hora de Dios* publicado tres dias antes.

No hemos de contestar al artículo que, aun cuando hubiera sido redactado por un catedrático del Instituto, no por eso dejaria de ser una *eraturada*.

Sin embargo, debemos declarar que protestamos contra los calificativos dedicados á nosotros en las siguientes palabras:

«Unos cuantos perdidos aventureros han reclutado á algunos fanáticos y á algunos necesitados; y aun cuando los primeros os hagan escuchar que está próximo el día del derrumbamiento del liberalismo y de la libertad del verdadero pueblo de Dios, del pueblo Cristiano, como ese Dios no le teneis de vuestra parte por que le ultrajais con vuestros desmanes, atentados y crímenes, no es posible que os tienda nunca su mano poderosa y bienhechora.»

Segun el sentido natural que arrojan estas palabras, se nos llama *perdidos aventureros*, y sin embargo creemos que el articulista queria llamarnos *fanáticos*.

Pero tanto si se nos llama lo primero como lo segundo, protestamos de lo primero y negaremos lo segundo hasta que se nos pruebe lo que es fanatismo.

Por ahora nos parece que solo un calificativo puede aplicarnos la *Lucha*, calificativo que ya alguna vez oímos en Gerona antes de ser desterrados por el gobernador de aquella ciudad. Llámennos *solitario*, y no nos incomodaremos; al contrario creemos que lo merece quien como nosotros ha contraido el hábito ó manía de ir casi siempre solo.

Pero ser solitario no arguye ser *perdido aventurero* ni siquiera *fanático*.

C. Q.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE "EL IRIS"

Antecayer por la noche recibimos

las dos correspondencias que publicamos á continuacion. La primera, aunque muy atrasada, creemos será leida con gusto por nuestros suscritores.

Gerona 20 Diciembre de 1874.

Sr. Director de El Iris.

Muy Sr. mío: Son las ocho de la mañana, y los terrados y azoteas están atestadas de curiosos, que recrean su vista con incansables fogonazos y sus oídos con no interrumpidas detonaciones. Aiguaviva y sus cercanías es el teatro de los acontecimientos.

Son las 11, y la ciudad, que habia permanecido tranquila, empieza á inquietarse; y de los labios de algunos se escapan palabras de murmuracion. *Moreno* llama á las otras dos rondas que han quedado en esta para salir en socorro de sus satélites. Su semblante pálido y desfigurado, le hace desconocido de sus mismos amigos, y á todos revela la amargura de su corazon y el furor que en su pecho se anida.

Son las 2 y 1/2, y la tropa toca llamada, y en un cerrar y abrir los ojos la vemos acampada por el llano, desde la estacion por arriba, y en esta inactividad aguarda la noche. La sensacion es grande. Quien dice que los carlistas han cortado el paso á los cipayos; quien añade que está ardiendo una casa donde estos se habian refugiado. Todos están contentes en que los cipayos bailan el fandango.

Son las 5 menos cuarto y el vigia del campanario da señal de que entra la columna. Efectivamente llegados á ella los que huyen de los carlistas, verifican juntos su triunfal entrada, abriendo paso una comitiva de esposas hechas unas Magdalenas, marcando con sus alaridos el paso á la tropa.

Síguenlas algunos heridos que van á pié y algunos carros en donde van los mas graves. La tropa entra insensible é indiferente á la multitud que casi le priva el paso. Los cipayos por el contrario: precedidos por su jefe á pié y de *Moreno* montado pretenden ocultar la triste derrota que acaban de sufrir y con frente erguida, pero con paso turbadísimo invaden las calles arrojándose en brazos de sus amigos, como si les dijeran: *he podido escaparme!* Mánlese á la banda de cornetas que toquen, y enmudecen... les falta el pulmon.

Es escusado advertirle, que respecto al resultado hemos de atenernos en un todo por de pronto á lo que ellos digan; pero aun así hay para quedar satisfechos. Dicen que han podido retirarse honrosa y ordenadamente, y que sus muertos no pasan de 8 y de 13 sus heridos; que de estos hay dos oficiales y de aquellos el asistente y caballo del primer jefe. De los carlistas no se habla.

Suyo acentísimo

El Corresponsal.

Ultima hora. Un pequeño incidente impidió el coparlos á todos. Sus bajas han sido muchas.

26 de Diciembre.

Empiezan á tocarse los resultados de la derrota *Camprubí-Moreno*. Pruébalo sino el terror que se ha apoderado de los cipayos, cuyas lenguas infernales vomitan mil improperios contra sus gefes, llegando no pocos á asegurar que acabarán con la vida de ellos á la menor ocasion que se les presente. Parece

que les consideran cómplices en el descalabro. De aquel que algunos hayan dejado las armas, pudiéndole asegurar lo harian todos si se hiciera una segunda edicion de lo del 20. Hasta hoy se sabe que son 14 los muertos, sin contar dos que se hallan en el Hospital de esta, de los cuales se desconfia resistan la gravedad de sus heridas. A un oficial tendrá que emputársele el brazo, por tener atravesado el húmero.

Nuestras pérdidas consisten en un herido y otro contuso. Que se dediquen tres ó cuatro compañías carlistas á la persecucion de estos vándalos, y dentro pocos dias estaremos libres de tamaño chusma.

Voy á contarle un corto diálogo que he oido de boca de dos liberales de los mas caracterizados en esta Ciudad. Erase en el café... y de pues de mil reconvencciones que se hicieron, de decir que no se podian ocultar las derrotas del Norte, pues fueron víctimas la mayor parte de los gefes; que *Despujols* habia perdido en sus últimos combates todo su prestigio; que *Cirlot* huye de topar con *Savalls*; que ha desaparecido el espíritu liberal del Ampurdan con el desastre de *Castellon*; que es una vergüenza que los carlistas de la parte acá del Ebro se hayan apoderado de un convoy de vestuario; y finalmente que *Lopez Dominguez*, aun que bravo y valiente, esta vez no podia ser mas desgraciado; despues, repito, de tantos lamentos jere míticos; con tono sério y grave dijo uno de ellos al otro:

—Peor seria todavía si los carlistas de grueso calibre pensaran como yo; puesto que en menos de 15 dias podrian contar en esta provincia con 10 000 hombres mas sobre los que hoy tienen, lo que lo conseguirian fácilmente haciendo una leva desde los de 18 años á 30.

—Pero D. Pedro, repuso el segundo, ¿no sabe que se baten por los Fueros y estos condenan las quintas?—Y bien díjole el otro, en cambio con los Fueros en la mano, D. Carlos puede ordenar, no ya la leva, sino un alzamiento general siempre y cuando el Le de la Patria lo exija; y esto á mi ver es peor que una quinta, de la cual se escapan muchos, unos porque son ricos, otros por influjo y no pocos por trampistas.—Pero D. Pedro, nuestro ejército aumentaria á proporcion de lo que harian ellos, porque quien tenga ideas liberales jamás se quedaria con los carlistas.

—Calla hombre, calla, que cuando contarás con tantos hijos como yo, de seguro serás mas reflexivo. Escúcheme y no te atolondres. Figúrate que la mayor parte de esta provincia ya no conoce lo que es tropa; los liberales de l país, por los carlistas conquistado, ya se han habituado tanto á vivir con estos y entre estos, que ha muerto en ellos (los liberales) todo sentimiento político y han tocado de cerca el poder de los carlistas á quienes fielmente respetan y obedecen, y de cuyas disposiciones no osarian mofarse. Pues bien; por de pronto me contentaria en llamar á las armas, pobres y ricos sin escepcion alguna, á todos aquellos comprendidos en la zona mas carlista. Al estar estos ya organizados y disciplinados, entenderia la disposicion á otras zonas, y con los hombres armados en la primera zona haria cumplir la ley foral en las demás, y así sucesivamente, sujetando á penas mas ó menos rigurosas pero inflexibles, á todos los que quisieran evadir del cumplimiento de la orden.

Al llegar aquí temeroso de pagar cara mi curiosidad y plenamente satisfecho con lo mucho que habia oido, abandoné el salón.

La *Lucha* tiene tentaciones de abrir una suscripcion para regalar á Camprubí un caballo de carton en cambio del que deben tener Vdes. en Olot; pero no se atreve por temor de no poder cubrir el precio. Vamos Sra. *Lucha* que algun sacrificio harán para Camprubí las compañías 4.^a y 6.^a de Auguet.

Por lo visto Serrano se fué al Norte para estudiar metéoros y no para otra cosa, pues al decir de sus amigos va á dirigirse derechito hácia Madrid, toda vez que se ha hecho cargo del temporal en el mar, de la lluvia torrencial de Guipúzcoa y de la fabulosa cantidad de nieve que cubre los montes de Navarra. Mas le valdrá así que seguir á Concha.

De V. afmo. S.

El Corresponsal,

Seccion de noticias.

El dia 26 á las dos de la tarde verifiqué su entrada en Olot para proseguir su viaje hácia el Centro á tomar el mando de aquellos esforzados campeones, el Exmo. Sr. D. Antonio Dorregaray, Marqués de Era J.

Al recibir el parte de su venida, salió el Exmo. Sr. Marqués de Alpens con un escuadron de caballería á esperarle, entrando los dos por la puerta del Cármen, clamados por el pueblo Olotense, que entusiasmado habia salido á saludar con estrepitosos vivas al general que en Navarra ha sabido inmortalizar su nombre alcanzando memorables victorias.

La tropa le esperaba tendida en parada en el trayecto de carretera por donde debia pasar el invicto guerrero. Al llegar el General, vestido de paisano, la música rompió la marcha Real, y el ejército y el pueblo aclamaba calorosamente á los dos generales.

Llegó Dorregaray á su alojamiento en la plaza Ferial; desfiló ante él toda la tropa, y despues se fué á comer con el Exmo. Sr. Marqués de Alpens

—Sabrá decirnos la *Lucha* cuantos soldados han desaparecido de Gerona?

Ayer tarde en Olot no llegaron mas que 4; pero dijeron que debe venir toda una procesion. ¡Arriba chicos!

—Dice la *Voix de la Patrie* que Loma no murió en la batalla de Urnieta, como se dijo, sino que fué herido gravemente.

—Continuamos sin recibir periódicos por la parte de Francia, que es por donde recibimos toda nuestra correspondencia escepto la *Lucha*.

—Parece que el emperador Guillermo se niega á admitir la dimision que de canceller del imperio le presentó el príncipe de Bismark.

—Se da por seguro que ha sido destituido el ayuntamiento republicano de Figueras, habiéndose nombrado para reemplazarle á personas de posicion y amantes del orden.

—El general Mogrovejo herido en la jornada del 8, podrá, segun dicen los médicos que le asisten, montar á caballo antes de un mes.

—El *Morning Post*, periódico inglés publica la siguiente carta de su corresponsal, en el ejército del Norte.

«El famoso ataque combinado, de los republicanos contra los carlistas del Norte, no ha producido el resultado que esperaba el buen pueblo de Madrid. Es un hecho, que ha sido lo mas desastroso posible para sus armas. Las circunstancias particulares é inexplicables que permitieron á los republicanos ocupar nuestras posiciones alrededor de Irun inspiraron al mariscal Serrano una ciega confianza en el resultado de sus ultimas operaciones. Esta confianza le impulsó á hacer atacar por Loma nuestras posiciones de Urnieta y Andoain con fuerzas insuficientes.

«He consignado muchas veces que Loma no era amigo del presidente de la república española. Sin embargo, Loma es uno de los mejores oficiales del ejército de Madrid: conoce el país como su bolsillo, es bravo hasta la temeridad y muy querido del ejército. Es el general mas temido por los carlistas, y su energía es tanta como la incapacidad de los otros generales de la república. Una prueba de ello es el haber enviado al alcalde de Urnieta orden mandándole poner á su disposicion inmediatamente 10,000 raciones, amenazándole en caso contrario con ir en persona á buscarlas y destruir la aldea. Como Urnieta es una avanzada carlista, semejante peticion de raciones representaba un desafío como los que se lanzaban los caballeros de la Edad media. Júzguese del enbarazo del pobre alcalde, ante semejante indicacion, al haberle ofrecido Egaña fusilarlo si enviaba al enemigo una sola racion. Hizo, pues, contestar lleno de miedo, á Loma, que fuera en persona á buscarlas.

«El dia 8, fiesta de la Inmaculada Concepcion, los republicanos creyeron ser á propósito para un ataque creyendo sorprender á los carlistas en sus devociones. ¡Cuál no fué su sorpresa al encontrarlos preparados para recibirlos. Hasta el 7 habia habido en Urnieta no mas que un batallon: pero este habia sido reforzado durante la noche con cuatro de guipuzcoanos, uno de navarros y los guías del Rey.

«El ataque comenzó con la aurora: durante algun tiempo el enemigo avanzó sin experimentar resistencia alguna, porque los realistas se concretaban á defender sus líneas que se hallan perfectamente establecidas. Loma tenía 12 piezas de artillería que tiraban sin cesar, pero sin producir gran efecto. Entretanto una columna atacaba nuestra derecha en Oyarzun intentando un movimiento envolvente que no se realiza sin saber por qué.

«Al medio dia los republicanos habian avanzado ostensiblemente, dejando á su paso como en Irun, las huéllas del incendio y el pillaje. Pero habiendo los realistas hecho jugar cuatro piezas de hierro, se introdujo el desorden entre los jóvenes soldados de Loma.

«Siempre he creido que los quintos no conservarían su serenidad delante de la artillería. Los carlistas avanzaron á su vez la á bayoneta. El soldado carlista no tiene igual en las cargas á la bayoneta. A las cinco los liberales estaban completamente derrotados: Loma estuvo á punto

de ser cogido, y cercado por todas partes debió su salvacion á su gran conocimiento del terreno.

«Las pérdidas de los republicanos en este dia 8 fueron de 400 heridos y 48 prisioneros: abandonando en el campo de batalla muchos fusiles, sacos, cartuchos y municiones.

«El combate del 9 fué aun peor y mas desastroso para el enemigo porque el número de combatientes era mayor de uno y otro lado. Loma lleno de rabia y deseando vengar la derrota de la víspera, salió de San Sebastian á la cabeza de 10.000 hombres. La historia de esta jornada es idéntica á la del dia 8 con la sola diferencia de que en este dia los republicanos fueron únicamente rechazados y el 9 completamente derrotados. Las tropas liberales volvieron á Hernani y San Sebastian en el mayor desorden: caballería, artillería é infantería iban mezclados y muchos soldados sin armas ni mochillas para correr mejor.

«El general Mogrovejo fué herido durante la accion. Una bala que le entró por el costado derecho estuvo cerca de atravesarle el corazon. Felizmente sufrió una desiracion y le hirió el brazo izquierdo.

«La batalla de Urnieta ha producido un excelente efecto en las tropas reales y disipado la desconfianza que habia producido el abatimiento del sitio de Irun. La conducta de los generales carlistas merece grandes elogios.

«Las pérdidas de los republicanos en los dos dias debe ser al menos de 1800 hombres, muertos, heridos y prisioneros.»

ANUNCIOS

RELOJERIA DE RIDAURA.

El domingo 27 del actual se verificó el sorteo de los objetos que se rifaban en su establecimiento, resultando premiados los números siguientes:

- 1.^a Suerte. . . . N.º 2731.
- 2.^a Suerte. . . . 2535.
- 3.^a Suerte. . . . 2169.
- 4.^a Suerte. . . . 1340.

En la villa de Ripoll calle de San Jaime, por ausencia de su dueño, se alquila una tienda de confitería, propia para cualquier industria, con primero y segundo piso.

Informarán en la misma calle, número 5. 7-6

BÁLSAMO

DEL PAPA INOCENCIO.

Remedio eficaz para evitar y aun curar la apoplejía, feridura.

Unico depósito en la farmacia de la calle mayor n.º 18 Olot.